

Risto Mejide

EL SENTIMIENTO NEGATIVO

(www.elsentimentonegativo.com)

'El pensamiento negativo' se convirtió en uno de los libros de no ficción más vendidos del año 2008, y yo en uno de los pocos autores felices y bien pagados de este país. Los más avisados aún siguen pensando que fue todo gracias a mi intervención en OT. Y es posible que hasta tengan razón. Aunque si todo el que sale en OT vendiese tanto como mi primer libro, otro gallo nos cantarían, nunca mejor dicho. En resumen. Con mi primer libro, no aprendí nada, porque fue todo un éxito. Esta vez vuelvo dispuesto a comprobar hasta dónde soy capaz de aprender.

Risto Mejide

EL SENTIMIENTO NEGATIVO

Si estás conmigo, estás contra mí

RISTO MEJIDE

Lo
poco
que sé de la
vida está en los
libros que nunca leo.
Lo poco que sé de la vida
está en las líneas que no
escribí. Lo poco que sé de la vida
se cuenta tomando un café, se
entiende tomando una copa y se olvida
tomando dos. Que nadie se me emocione ni
albergue falsas esperanzas, porque con lo poco
que sé de la vida, a duras penas se llena un corazón,
por pequeño que sea. Sí, sobrino, va por vos. Empiezo por
lo que sé con toda seguridad. Sé que, con suerte, te vas a morir
una vez. Así que procura no morirme más veces por el camino. No
hay nada peor que esa gente que se va muriendo antes de morirse
del todo. Para evitarlo, te regalo un método infalible. Mientras tú vayas
decidiendo, todo está bien. El día que dejes de decidir, ese día, cuidado, porque
la habrás palmado un poco. Ten siempre más proyectos que recuerdos, es la única
forma que conozco de mantenerse joven. Olvídate de la patraña esa de ser feliz, ya te
puedes dar con un canto en los dientes si llegas a ser el único dueño de tus propias
expectativas. Que un euro se ahorra y un polvo se pierde. Para siempre. Que hay que dedicarse
a algo de lo que jamás te quieras jubilar. Por mucho que te cueste pagar las facturas. Por mucho
que en las reuniones de antiguos alumnos te miren mal. Es mejor dedicarse toda una vida a algo que
te divierte pese a no llegar a fin de mes, que pasarte un solo día trabajando únicamente por dinero.
Entre lo poco que sé de la vida, también te diré que nada de todo esto vale la pena sin alguien que te
haga ser incoherente. Ni flores, ni velas, ni luz de luna. Ése es el verdadero romanticismo. Alguien que llegue,
te empuje a hacer cosas de las que jamás te creíste capaz y que arrase de un plumazo con tus principios,
tus valores, tus yo nunca, tus yo qué va. Ojalá ames mucho y muy bueno, incluso a riesgo de ser correspondido.
Que te despojen de todo, que hagan jirones de tus ganas y que te veas obligado a remendarlas con el hilo de
cualquier otra ilusión. Que desees y seas deseado, que se frustren todas tus esperanzas y que acabes
descubriendo que la única forma de recobrar el primer amor, que es el propio, es en brazos ajenos. Dos
emociones inútiles asociadas al pasado, arrepentimiento y culpa, y una emoción inútil asociada al futuro, la
preocupación. Cuanto antes te desprendas de las tres, antes empezarás a apreciar lo único que tienes.
Qué más. Ah sí. Sé que al menos un amigo te va a traicionar, otro será traicionado por ti, y que te pongas
como te pongas, los que no hayas hecho antes de los treinta, ya jamás pasarán de buenos
conocidos. Cuenta sólo con los tres principales, porque a partir de ahí, todo es mentira.
Para terminar, y hablando del tema, déjame que te presente a tu mejor enemigo. Se llama
miedo. Quédate con su cara, porque va a estar jodiéndote de ahora en adelante.
Miedo al fracaso. Miedo al qué dirán. Miedo a perder lo que tienes.
Miedo a conseguirlo. Miedo a saber poco de la tener razón.
vida. Miedo a



84 10020380792

www.elsentimientonegativo.com


ESPASA

EL SENTIMIENTO NEGATIVO

Un año y algunos meses después de irrumpir en el mercado editorial con *El pensamiento negativo*, Risto Mejide, el controvertido publicista, columnista, jurado de *Operación Triunfo* y productor discográfico publica una nueva entrega de sus reflexiones sobre el mundo que le rodea.

Armado de la honestidad y la contundencia verbal que lo han hecho célebre, y con el mundo de las emociones y “lo negativo” como hilos conductores, en *El sentimiento negativo* Mejide nos provoca desde su portada/contraportada hasta la última/primera de sus páginas para defender la idea de que lo negativo no es más que la otra cara de la moneda de lo positivo, de la felicidad. Porque la felicidad no deja de ser un sentimiento que el mundo de la publicidad, la televisión o la Iglesia se empeñan en imponernos como meta vital desde el mismo instante en que nacemos, pero puede que para ser feliz no haya que hacer caso de lo que nos diga ningún publicista, el mejor de los telepredicadores o el mismísimo Ratzinger.

“Creo en el no. Un no de los que duelen porque nos define, nos posiciona, nos hace diferentes, individuales, incrédulos y menos borregos”.

“Vivimos esperando siempre el máximo de las máximas cosas, porque eso es exactamente lo que nos han vendido. Cuando igual habría que fijarse en aquello que decían nuestros abuelos, que no es más feliz el que más tiene, sino el que menos necesita”.

Contra las relaciones sentimentales... ¿o no?

Para sorpresa de muchos, ese señor de gesto imperturbable que cada cierto tiempo aparece en nuestras televisiones parapetado tras unas enormes gafas de sol tiene sentimientos. Y no sólo de rechazo hacia cosas, gentes y situaciones, también de los que demuestran que es vulnerable, que necesita ser abrazado y es capaz de decir “perdóname”. Incluso, Risto Mejide nos confiesa lo mucho que puede llegar a echar de menos a la persona amada y nos regala sus pensamientos a propósito del amor, el desamor y las injusticias, sobre el volver a empezar y las dudas y certezas que lo rodean. Un sentimiento que no le impide detallarnos su propia teoría sobre esa patología con maneras de pandemia llamada amor: en oferta, divo, taxidermista, placebo, republicano, demócrata, escaparate, alfombra, pasteurizado...

“Enamorarse, además, con tanto zapping, se está convirtiendo en un quererse hacia fuera, un gustarse mucho a través de otro, un darse mucho para recibirse mejor, y eso, tarde o temprano, acaba pasando factura”.

“Pero qué le vamos a hacer, esto de la convivencia es lo que tiene. Que cuando no es imposible, se lo vuelve. Que cuando más la necesitas, ya no está”.

“Es injusto que lllore quien no debe”.

Contra el éxito y el fracaso

Puestos a desmontar su leyenda, Mejide detalla algunos estrepitosos fracasos y situaciones en las que aquello de “tierra, trágame” ha sido su única salida. Y aquí los relata sin pudor, al igual que la historia de alguna que otra aventura televisiva que nunca llegó a ver la luz. El publicista admite el poder de sus derrotas como motor para sus éxitos, que sin sueños e ilusiones la existencia sería un perfecto aburrimiento, y que saber reírse de uno mismo es casi tan importante como saber odiarse. Porque para saber odiar, hay que empezar por uno mismo.

“Para el que se haya creído mi tan excesiva como aparente seguridad en mí mismo, es todo mentira. Para el que no se haya creído nada de lo que digo, es todo verdad”.

“Seguramente no te valga de nada mi experiencia, pero sólo después de odiarme mucho he aprendido cuándo y cómo quererme bien”.

Contra tantas cosas...

Risto Mejide Molesta, pero sólo a quien cree que se lo merece, matiza. Al igual que alaba y demuestra su admiración a más de un personaje público con nombre y apellidos. Pero sobre todo molesta a quien le molesta y a todo lo que le molesta: el indecente tratamiento que recibe un ciudadano cuando pisa un aeropuerto, los prejuicios, los positivos y los negativos, los adverbios y a los gerundios, las pajas en los ojos ajenos, la procrastinación, el sistema educativo, la envidia, la mentira, los celos... De igual manera, Risto mete el dedo en el ojo a la Navidad y a esa perversa costumbre de hacer regalos, al consumismo, a la falsa solidaridad, a la familia, a los fanatismos, a los políticos, al *flower power*, a las vacaciones y a las postvacaciones, a los premios, a los sms.... Y sí, también habla de la crisis.

“Adoro los tiempos difíciles. Me encanta cuando todo va realmente mal. En la pareja, en el entorno, en la economía, en el deporte, en la sociedad. Qué quieres, igual es que le tengo mucha estima a la ironía y demasiada fe en el ser humano (como si fuesen dos cosas distintas). Pero estoy convencido de que nos sienta bien esto de estar tan mal”.

“Seamos sinceros. Te das prisa en cerrar las puertas del ascensor cuando oyes que otro vecino entra en la portería”.

“Cumplir años es como la gripe, la capa de Ramontxu o el taxi de un alérgico al desodorante. Algo que duele mucho, aparece cuando menos lo necesitas y sobre todo algo por lo que todos, nos guste o no, tenemos que pasar como mínimo una vez cada doce meses”.

Contra el movimiento del mundo

Risto Mejide es publicista. No lo puede evitar. Está en su ADN y saberlo ayuda a entender su particular visión del mundo de la comunicación, y por extensión, del mundo en general. Por eso, porque él lo vale, a lo largo de las páginas de *El sentimiento negativo*, Mejide ajusta cuentas con los de su gremio, pero también con los consumidores que consumen sin saber lo que consumen, contra los comunicadores que no comunican o sobre los contenidos vacíos de contenido; es decir, sobre la mayoría de los que se emiten entre bloque de anuncios y bloque de anuncios en la tele.

“Lo peor que te puede pasar no es acabar en un hoyo. Lo peor que te puede pasar no lleva ningún epitafio, ningún karma, ningún porqué”.

“Para cuándo la película que se anuncie como «es tan mala que te hará reír». Para cuándo el político que te diga «yo también te robaré, pero con descuento». Para cuándo el escritor que te advierta «no pases de la página cien, a partir de ahí no hago más que repetirme».

“El amor hace tiempo que es sólo un eslogan, la familia feliz un buen casting y cualquier tipo de aprecio ya lo encuentras limpio de toda «a». Y a mí, entre tanto mariachi, cada vez me cae mejor la gente que sabe lo que odia y —sobre todo— cómo, cuánto y por qué lo odia”.

“Interesa que gastemos dinero antes que tiempo, porque aún no existen los sueldos en minutos de vida (todo llega)”.

Contra sí mismo

A lo largo de estas doscientas y pico páginas (numeradas en orden inverso, empezando por la última y terminando por la primera), Risto Mejide da rienda suelta al imaginario y al estilo que lo han confirmado como columnista de referencia en el diario ADN. Con abundantes citas tomadas de los libros de Kazantzakis o los diálogos de *Si amanece que no es poco*, por ejemplo, y con valiosas referencias musicales, de Miles Davis a Chavela Vargas, *El sentimiento negativo* retrata como ninguna fotografía podría hacerlo a una de las personalidades más carismáticas de la cultura popular de nuestro país.

“Me molo. Que sí, que me molo mucho. Qué pasa. Es como un algo que me supera, me apetece y que viene de mí para volver a mí mismo, pero mejorado”.

“Soy un yonqui. Lo reconozco. Me va la droga dura, la más dura que existe. Me van las palabras”.

“Hasta que no se vive, no se sabe de lo que se habla. Mismito mismito ocurre con la muerte”.

“Cuánto daño ha hecho Google al periodismo. No lo digo yo”.

“Adoro las entrevistas. De trabajo, de promo o en profundidad. Da igual”.

“En fin. Que cuánta gente por ahí. Y qué poquitas las personas”.

BIOGRAFÍA

Risto Mejide (Barcelona, 1974) no es sólo el personaje mediático que hizo que el share de un popular concurso televisivo pasara del 22% al 44% en el momento de sus ácidas intervenciones. La experiencia de Risto en el mundo de la comunicación de marketing y publicidad tiene mucho que ver con su éxito: su trayectoria profesional como director creativo pasa por algunas de las agencias más reconocidas del país (Bassat Ogilvy&Mather, Saatchi&Saatchi, Euro RSCG, *S,C,P,F...) donde ha trabajado para sus principales cuentas nacionales e internacionales o para «clientes» tan dispares como Britney Spears, U2, Beck, Radiohead o Lou Reed.

Risto Mejide es licenciado y MBA en Dirección de Empresas por la prestigiosa Universidad de Barcelona ESADE, donde posteriormente ha impartido su asignatura «Vieja Creatividad Para La Nueva Economía» durante ocho años.

En la actualidad, Mejide es socio fundador de AFTERSHARE.TV, papel que combina con su colaboración como profesor de Creatividad en el Master de Comunicación y Publicidad de la Escuela Superior de Diseño ELISAVA, adscrita a la Universitat Pompeu Fabra (UPF), así como con sus conferencias sobre Personal Branding a lo largo y ancho de la geografía española.

Más información en www.ristomejide.com